

Una breve historia del asma hasta el siglo XX

A brief history of asthma up to the 20th century

José Tomás Gómez Sáenz : Médico de Familia. Centro de salud de Nájera (La Rioja).

Clara Gran Tijada: Residente de 4º año de Medicina Familiar y comunitaria. Centro de salud de Nájera (La Rioja).

Correspondencia: jtgomez@riojasalud.es

Desde los tiempos antiguos, el asma ha sido reconocida por múltiples culturas. Esta palabra, proviene del término griego *ασθμα*, cuyo significado es el de exhalar con la boca abierta o jadear¹. Aunque las primeras evidencias escritas nos conducen a Hipócrates (460-375 AC), en su *Corpus Hippocraticum*² (Figura 1), dos episodios narrados en la *Ilíada* describen los signos y síntomas de la enfermedad³. En el primero, tras un traumatismo torácico, Héctor comienza con un “penoso ahogo”, sudoración y pérdida de conciencia, de lo que se recupera gracias a la intervención de Zeus. En el segundo episodio, Áyax, durante el acoso de muchos troyanos, “es preso de un penoso jadeo (*ασθμα*) continuado y un sudor abundante le corría por doquier y no podía recobrar el aliento”.

Por su parte, la cultura china la denomina *xiao-chuan*, cuya traducción es “respiración sibilante”, que atribuye a alteraciones de la fuerza vital (*ch’i*) que se podían tratar mediante hierbas, acupuntura, masajes o modificaciones de dieta junto con ejercicio⁴.

En sánscrito la palabra utilizada era *prana*, que tiene varias acepciones como viento, asma y respiración. La filosofía hindú conecta el alma con la mente y la respiración, recomendando la terapia con yoga⁴. Por su parte, los pueblos nativos americanos empleaban prácticas chamánicas asociadas a fitoterapia. *Tláloc*, la serpiente emplumada que representa la lluvia, era la divinidad relacionada con el asma⁴.

Inicialmente, el término asma no definía la enfermedad como tal, sino más bien la presencia de síntomas respiratorios en pacientes con patologías

cardíacas y respiratorias. Además, graduaba la intensidad de la misma. Así Cornelius Celsus, en el año 25 mencionaba la palabra *disnea* para referirse a la dificultad para respirar de forma moderada, asma para una dificultad respiratoria en la que el paciente no puede respirar sin hacer ruidos con la garganta, y reservaba el término *ortophnea* para cuando el paciente tenía que mantener el cuello extendido para poder respirar^{1,5}.

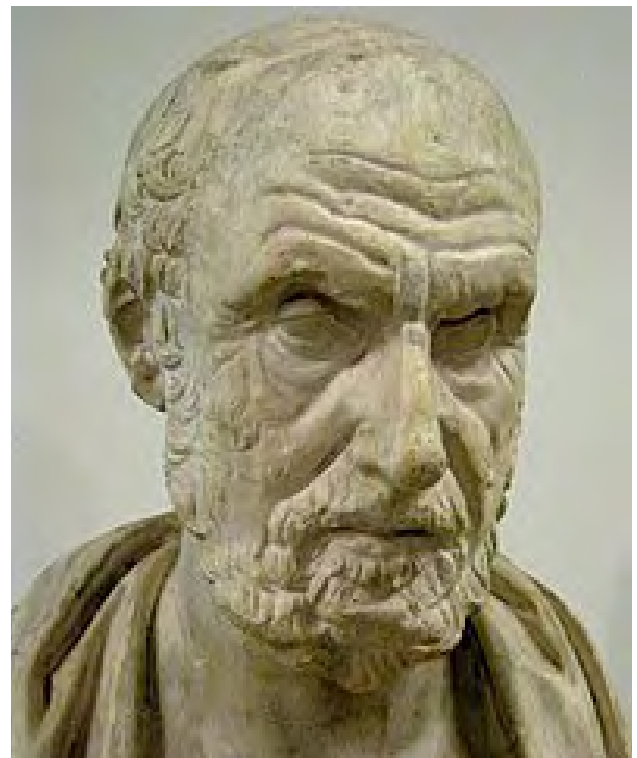


Figura 1. Hipócrates, Museo Pushkin

Tomada de <https://es.wikipedia.org/wiki/Hip%C3%B3crates>



Figura 2. Aretaeo de Capadocia y Primera edición en latín de sus obras

Tomadas de https://es.wikipedia.org/wiki/Aretaeo_de_Capadocia#/media/Archivo:Engraved_portrait_of_Aretaeus_Cappadox,_Wellcome_M0008689.jpg

A Aretaeo de Capadocia (segunda mitad del siglo II) se le atribuye la primera descripción de los síntomas prodrómicos y de un ataque de asma (Figura 2)^{5,6}. En su descripción están presentes las sibilancias, la tos seca e improductiva junto con la imposibilidad de dormir en decúbito, y la ansiedad y miedo que provoca al paciente. Por su parte, Galeno (129-200) define la enfermedad "por presentar una respiración acelerada, corta y ruidosa, pero sin presencia de fiebre", describiendo la asociación entre vías aéreas superiores e inferiores^{5,7}. Los médicos de la época romana correlacionaban la actividad física y la presencia de jadeo⁸. En esta época hay varias descripciones que asocian la presencia de clínica respiratoria con la exposición al polen: así el emperador César Augusto (63 AC- 14) y Plinio el Viejo (23-79 DC) sufrieron fiebre del heno que en aquellos tiempos se trataba con hierbas de estramonio con efecto anticolinérgico⁸.

El abogado y arqueólogo alemán George Ebers adquirió en Tebas un papiro que llevaba su nombre y reunió el conocimiento del antiguo Egipto sobre múltiples enfermedades. Los síntomas respiratorios eran tratados con mezclas de resinas aromáticas, óxido de hierro (ocre amarillo), cerveza, sal y uvas^{1,5}.



Figura 3. John Floyer y su Teatrise of the Asthma

Modificada de <http://hardluckasthma.blogspot.com/2011/11/1649-1734-john-floyer-upholds.html>

Los siglos siguientes no aportaron grandes avances en el conocimiento de la enfermedad. En el siglo XVII, los médicos ingleses William y Floyer publican su *Teatrise of the Asthma* (Figura 3) en el que describen diferencias de lo que llaman "asma convulsiva" del "asma neumónica". La primera hace referencia a los ataques agudos y la segunda a una situación crónica de obstrucción bronquial por secreciones espesas^{1,9,10}.

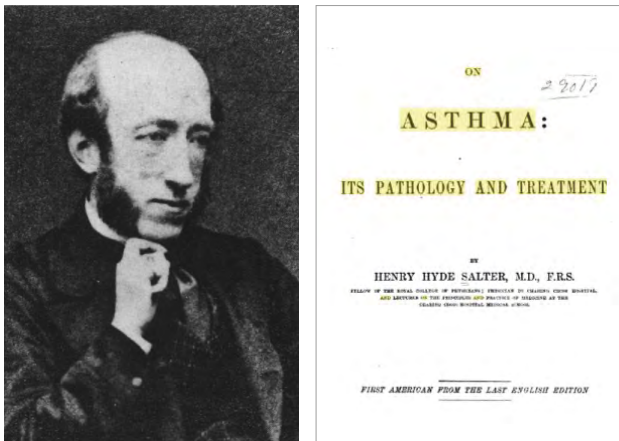


Figura 4. Henry Hyde Salter

Tomadas de 9,11.

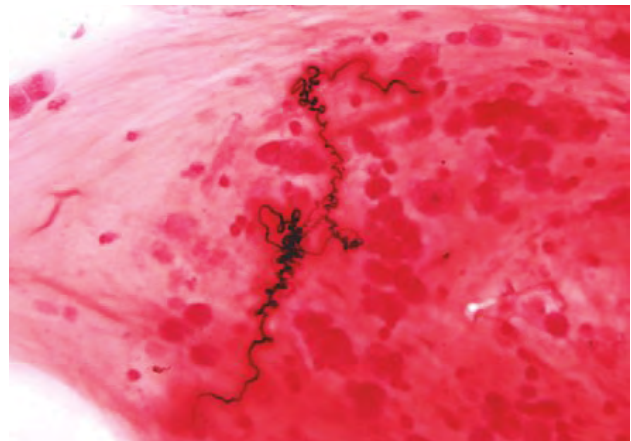


Figura 5. Cristales de Curschmann

Tomada de https://hmong.es/wiki/Curschmann_spirals

Uno de los autores que más ha aportado en el conocimiento del asma en el siglo XIX fue Henry Salter (1823-1871), médico y paciente de asma (Figura 4). En su obra *On asthma, its pathology and treatment* propone por primera vez la clasificación de la enfermedad en asma intrínseca y extrínseca, definiendo esta última como aquella en la que un agente provocador altera la vía aérea (ejercicio, emanaciones animales, aire frío o irritantes), y a la primera donde no se reconocía un estímulo externo^{1,9,11}.

William Osler (1849-1919) sienta las bases para reconocer en la *hiperreactividad bronquial* una de las bases de la enfermedad, observando que los estímulos directos como los psicógenos podían desencadenar exacerbaciones. Esta última circunstancia quedó

marcada en la medicina y hasta mediados del siglo XX el asma se enseñaba también en las asignaturas de Psiquiatría. La ascensión del asma como enfermedad inflamatoria también se puede asociar con este autor, al relacionar el edema, el moco gelatinoso y los cristales de Charcot-Leyden (“cristales del asma”) con la misma⁹. Posteriormente, Ehrlich identificó esos cristales del asma con granulocitos de eosinófilos, cuyo nombre viene de la captación por tinción con eosina en el año 1879. Curschmann también describe a finales del siglo XIX las estructuras espirales en el esputo de los pacientes asmáticos que llevan su nombre (Figura 5).

El principio del siglo XX aporta los conceptos de alergia (del griego *allos*, otros), ratifica la hipersensibilidad y acuña la anafilaxia. Pero eso es otra historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Gurrola Silva A, Huerta López JG. Historia del asma. *Alerg Asma E Inmunol Pediátricas*. 2013;22(2):77-86. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/alergia/al-2013/al132d.pdf>
- Diamant Z., Boot JD., Virchow JC. Summing up 100 years of asthma. *Respir Med*. marzo de 2007;101(3):378-388. Disponible en: [https://www.resmedjournal.com/article/S0954-6111\(06\)00614-7/fulltext](https://www.resmedjournal.com/article/S0954-6111(06)00614-7/fulltext)
- Homero. La Iliada.
- Pérez Frías J. Asma ayer, hoy y mañana. *Pediatr*. 2(1):3-8. Disponible en: <https://www.analesdepediatria.org/es-asma-ayer-hoy-mañana-articulo-13060318>
- Cohen SG. Asthma in antiquity: the Ebers Papyrus. *Allergy Asthma Proc*. 1992;13(3):147-154. Disponible en: <https://www.ingentaconnect.com/content/ocean/aap/1992/00000013/00000003/art00008;jsessionid=1qk6s15dug9pe.x-ic-live-01#>
- Tekiner H. Aretaeus of cappadocia and his treatises on diseases. *Turk Neurosurg [Internet]*. 2015; 25(3); Disponible en: http://www.turkishneurosurgery.org.tr/summary_en_doi.php3?doi=10.5137/1019-5149.JTN.12347-14.0
- Marketos SG., Ballas CN. Bronchial asthma in the medical literature of Greek antiquity. *J Asthma*. enero de 1982;19(4):263-269. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/6757243/>
- García Magán G. Historia del asma desde la antigüedad hasta nuestros días [Internet]. *Live Med 2022*. Disponible en: https://www.livemed.in/blog/-/blogs/historia-del-asma-desde-la-antiguedad-hasta-nuestros-dias?p_auth=ZQnCc8a6
- Gómez Correa GA. Inconclusa historia del asma. *Rev Colomb Neumol. [Internet]* 2018;30(1):18-22. Disponible en: <https://revistas.asoneumocito.org/index.php/rcneumologia/article/view/298>
- Sakula A. Sir John Floyer's A Treatise of the Asthma (1698). *Thorax*. 1984;39:248-254. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC459778/>
- Salter HH. On asthma, its pathology and treatment [Internet]. Philadelphia: 1864. [citado 18 de diciembre de 2022]. Disponible en: <http://resource.nlm.nih.gov/65350690R>